



0 - El pericardio. De la radiografía de tórax a la resonancia cardíaca

M.R. Rodríguez Mondéjar, J.M. Plasencia Martínez, M. Huertas Moreno, L. Hernández Sánchez, M. Rodríguez Rodríguez y A. Sánchez González

Hospital General Universitario Morales Meseguer, Radiología, Murcia, España.

Resumen

Objetivo docente: Describir la anatomía del pericardio y sus funciones. Describir las patologías más importantes y frecuentes y los signos radiológicos de éstas en radiografía, TC y RM. Exponer las actuales indicaciones de la imagen en la patología del pericardio.

Revisión del tema: El pericardio envuelve el corazón y consta de dos capas: serosa y fibrosa; la serosa tiene dos hojas -entre las que se acumulan pequeñas cantidades de líquido- que se reflejan entre sí y se organizan alrededor de dos tubos constituyendo una compleja anatomía. Entre sus funciones, además de servir de anclaje y barrera contra las infecciones, la más importante es su capacidad de limitación a la dilatación cardíaca por su importancia en la fisiología del llenado y su participación en la interdependencia ventricular. Cuando el líquido se acumula en cantidad mayor de la fisiológica o sus hojas se inflaman o calcifican, tiene lugar los procesos patológicos más frecuentes: derrame pericárdico, taponamiento cardíaco, pericarditis aguda, crónica, recidivante y constrictiva. Veremos cómo se diagnostica el derrame en la radiografía, cómo la TC y la RM lo cuantifican y caracterizan, qué ocurre cuando se sobrepasa la capacidad de distensibilidad del pericardio, los signos en TC y RM del taponamiento cardíaco, y las aportaciones de la RM a la valoración de las distintas formas de inflamación del pericardio. Haremos un repaso de las indicaciones actuales del estudio con TC o RM.

Conclusiones: La patología del pericardio es relativamente frecuente. La TC y en especial la RM son herramientas fundamentales en el estudio no solo anatómico sino también funcional.